

# ¿QUIÉN VE EL CINE ECUATORIANO?

## Resumen

El presente texto es una reflexión que Rafael Barriga realizó para el Congreso del Festival Kuntur Ñawi en noviembre de 2024 donde el autor plantea que el cine ecuatoriano enfrenta grandes dificultades para ser reconocido tanto a nivel internacional como local. Las plataformas de streaming y los grandes festivales de cine no han mostrado interés en las producciones ecuatorianas, y las películas nacionales tienen pocos espectadores en el país. Esto se debe a una serie de factores, como la distribución limitada de películas y la falta de conexión de las historias ecuatorianas con las realidades étnicas y sociales del país. Sin embargo, existen otros tipos de cine ecuatoriano, como el cine de bajo presupuesto, el cine documental y el cine de los pueblos y nacionalidades, que han logrado cierto éxito en diferentes públicos y festivales.

## Abstract

This text is a reflection that Rafael Barriga made for the Congress of the Kuntur Ñawi Festival in November 2024 where the author states that Ecuadorian cinema faces great difficulties to be recognized both internationally and locally. Streaming platforms and major film festivals have shown no interest in Ecuadorian productions, and national films have few viewers in the country. This is due to a number of factors, such as the limited distribution of films and the lack of connection of Ecuadorian stories with the country's ethnic and social realities. However, there are other types of Ecuadorian cinema, such as low-budget cinema, documentary cinema and cinema of peoples and nationalities, which have achieved some success in different audiences and festivals.

## Palabras clave

Espectadores, Cine, Ecuador, Distribución, Plataformas.

## Keywords

Viewers, Cinema, Ecuador, Distribution, Platforms.

Haciendo un breve –y doloroso– recorrido por las plataformas audiovisuales de mayor llegada (Netflix, Apple+, Disney, Amazon), uno se puede percatar de que no hay películas ecuatorianas allí. Hay colombianas en cantidad, argentinas por todas partes, venezolanas, peruanas, centroamericanas..., pero no ecuatorianas. Hay una excepción, “Dedicada a mi ex”, en Netflix, producida por los realizadores de Enchufe TV, aunque en la descripción de la película, en la plataforma, sale como ‘película de Colombia’, por ser una coproducción, supongo.

Al parecer, al mundo no le interesa lo que el cine ecuatoriano tenga que decir. En las selecciones

oficiales de los grandes festivales de cine –Cannes, Berlín, Venecia– las películas ecuatorianas han estado ausentes, excepto “Ratas, ratones, rateros” y “Crónicas”, ambas de Sebastián Cordero (Venecia y Cannes, hace más de 20 años). En los premios Oscar, nunca una película ecuatoriana ha sido nominada para el rubro de mejor película internacional.

### **Puertas adentro, tampoco:**

Veo los reportes de taquilla de las películas que se han estrenado en los cines ecuatorianos en 2024. Los números son tristes. Ninguna pasa de los veinte mil espectadores (a diferencia de las películas más taquilleras del cine ecuatoriano, como “La Tigra”, de Camilo Luzuriaga; “Qué Tan Lejos”, de Tania Hermida; y, la ya mentada, “Dedicada a mi ex”, que superaron los 300 mil espectadores). Uno podría calcular que pocas personas han visto, alguna vez en su vida, una película ecuatoriana.

¿A qué se debe tanta distancia entre los cineastas y el público? Hay aspectos de tipo estructural en la distribución de películas, aquí y en todas partes. Los filmes de Hollywood se distribuyen en bloque, dejando poco espacio en las salas para otros tipos de producciones. Los empresarios de las salas de cine, en su mayoría, no están dispuestos a correr riesgos con películas que no convoquen multitudes. Pero también hay problemas evidentes en las historias que se cuentan en el cine ecuatoriano, y en las formas de contarlas. En general, creo que hay una exclusión generalizada a las diferencias propias –étnicas y sociales– del Ecuador contemporáneo. La gente percibe al cine ecuatoriano como “burgués”. Ya lo dijo alguna vez Camilo Luzuriaga:

*... el cine ecuatoriano no se percibe como nacional sino como quiteño.*

Y dentro de Quito, hay quien dice que no es ni siquiera de allí, sino del barrio de La Floresta. En efecto, si uno hace un estudio social de quienes producen y dirigen los filmes que llegan a las salas de cine, se dará cuenta que en su mayoría son mestizos de clase media acomodada.

### **Pero otros cines son posibles:**

Hay muchos tipos de cine que se hacen en el Ecuador. Sería reduccionista pensar que solo existe ese cine que llega a las salas de cine, y que, como vemos, tiene serios problemas de aceptación en el público. Vimos el fenómeno Enchufe TV, que resultó un éxito sin precedentes no solo en el Ecuador sino en toda América Latina. Es un ejemplo de un grupo de realizadores que sabían bien lo que querían: llegar a todas partes con sketches de humor, en muchos casos locales, pero lo suficientemente universales para ser entendidos por múltiples públicos. Está también el fenómeno del cine de bajo presupuesto, que se hace desde las antípodas del formalismo cinematográfico; películas “bajo tierra” (como las llamó un estudio fundamental, hecho por Miguel Alvear y Christian León), y que inundaron todos los mercados informales de distribución del audiovisual. Al mismo tiempo, hay un movimiento de cine documental que, este sí, llega a festivales grandes: este mismo año, cuatro películas ecuatorianas estuvieron en la selección del festival más importante de documental, el IDFA, en Países Bajos. Y está el cine de los pueblos y nacionalidades, que llega con contundencia a los públicos objetivos que se propone llegar. Es decir, cines hay muchos, así como tipos de públicos.